

EL MUNDO OBRERO

PERIÓDICO SOCIALISTA

NUESTRA ALEGORIA

Una vista de Elche, pueblo en donde ha tenido efecto una de las luchas más interesantes del movimiento obrero moderno.

El elemento obrero, vencedor en la lucha contra sus explotadores, saluda con entusiasmo a la Unión General de Trabajadores, a la que simboliza el obrero que montado sobre un caballo alado cruza el espacio llevando en una mano, desplegada al viento, la bandera de sus vindicaciones, cuyo remate es una piña, como objeto más expresivo de la unión, y en la otra un cuerno de la abundancia, manifestando los envíos de las cantidades, hechos por el Comité Nacional de aquel organismo; cantidades recaudadas por responder las Secciones con hermosa solidaridad a prestar su apoyo a sus queridos hermanos los costureros.

El bello y apacible panorama que con sus bosques de palmeras ofrecen los campos y la ciudad de Elche contrasta enormemente con el carácter de la lucha que acaban de sostener sus moradores. De parte de los dueños de la industria la oposición tenaz, provocativa, arbitraria y pendera, hasta el extremo de acariciar un día de luto. De parte de los trabajadores, la resistencia consciente, inquebrantable, dispuestos a sufrir toda clase de sacrificios por defender sus intereses, honor y decoro con el celo que cumple a buenos luchadores.

Si los patronos, exponiendo su situación económica han tenido grandes mermas en sus intereses y algunos de ellos ocasionado su propia ruina, los trabajadores sufrieron hambre, miseria, ausencias y toda clase de privaciones. En todos los casos se han manifestado los caracteres de una empeñada lucha de clases: las dos partes combatientes guardarán de ella eterna memoria.

Si la Naturaleza dió a la Tierra la hermosura de cuanto existe en ella, la sociedad con sus combates infucos no corresponde a tanta belleza: los hombres, bajo un principio social horrible, se arremeten y despedazan mutuamente.

Por extinguir tal estado de cosas luchan los trabajadores.

La Redacción.



LA HUELGA DE COSTUREROS DE ELCHE

Ha terminado esta batalla económica. Su duración ha sido de ocho meses. Pú sola fin el Secretario de la Unión General de Trabajadores de España, Vicente Barrio. La ha dado origen una cuestión llamada por algunos de *amor propio*; en el fondo palpitaba una lucha de clases que se ha manifestado con gran intensidad. Examinemos.

Siguiendo una fatal ley de progreso a que no se puede sustraer pueblo alguno, nuestra clase trabajadora fué constituyéndose en Sociedades de Resistencia y robusteciendo más y más sus organismos hasta conseguir asociar a la mayoría de los costureros. Una vez en estas condiciones comenzaron éstos a eximirse de algunas cargas onerosas que sobre ellos pesaban en el trabajo. Al propio tiempo reclamaban y obtenían algunas mejoras en casa de los patronos y alcanzaban un pequeño aumento en los salarios. Todo esto que constituyó una serie no interrumpida de victorias, tenía exacerbados a los patronos que en su deseo

de dar un golpe certero a los costureros que diera al traste con su organización, se mostraban insolentes y provocativos en la aplicación de la tarifa de precios.

En tales circunstancias surge la cuestión que ha dado margen al paro de ocho meses, por haber despedido un patrono a un obrero que había reclamado el precio que marcaba la plantilla cuando el fabricante pretendía abonar una cantidad inferior.

No faltaban patronos que reconocían la razón que asistía al obrero, pero eran bastantes los que consideraban que el reconocerlo así oficial o públicamente constituiría un peligro, porque los costureros no se darían por satisfechos con aquello y se les echarían encima con nuevas y posteriores peticiones.

A partir de ese día, obedeciendo al espíritu de clase y como si estuvieran previamente convenidos, toda la burguesía y los elementos que la apoyan comenzaron a desfigurar los hechos y la verdad origen de la huelga, desatándose en calumnias contra los huelguistas y contra los que ellos consideraban sus directores. Había quienes afirmaban que eran los que holgaban unos gandules que no querían trabajar; quienes que los huelguistas ganaban en el trabajo una cantidad inferior a la dieta que les pasaba la sociedad; que la industria se perdería; que estaban embobados por unos que ejercían de caiques y que obraban respondiendo a sus intereses particulares; que éstos eran los que mantenían la huelga y que como directores no querían que se solucionase. Que la Unión General desaprobaba aquel movimiento, que la Unión General no era organización que pudiese socorrer la huelga, etc., etc. Qué se yo cuántas atrocidades han disparado todos los elementos serviles y lacayunos de la clase patronal! Lo cierto era que todos estos disparates se sostenían con ademán fogoso, con ímpetu de verosimilitud, y que se escribían en periódicos, viniendo a remachar el clavo los correspondientes en la población de los diarios *Heraldo de Madrid*, *El Liberal* y *El Imparcial*, ya ocultando el verdadero motivo de la contienda y medios de lucha de que disponía el gremio, ya alterando cualquier detalle insignificante que pudiera dejar en mal lugar a los huelguistas, ora omitiendo las techorías de los patronos tales como las de ejercer imposición cerca de los expendedores de lonas, trenzas, ojetes y demás materiales para la confección de alpargatas, y otras que han llevado a cabo impunemente en demostración de que aquí solo delinquen los descamisados, pero no los verdaderos señores ladrones. Cuántas veces se ha pretendido llevar el desaliento al ánimo de las familias de los huelguistas con relatos de dolor, de hambres y de miserias! No es a *El Pueblo de Elche* al que menos culpa cabe de estas hazañas, aunque en honor de la verdad he de consignar que reconoció si bien algo tarde, su error y rectificó la conducta. *Gente Nueva* fué y continúa siendo tan falsario, tan baratero como el primer día.

Asegurábase también, con exactitud matemática, que no llegarían a venir fondos de la Unión General de Trabajadores. Contra la verdad de este aserto se recibieron recursos de este organismo. Inventaron entonces que el dinero lo había dado un socialista de la localidad, pero que ya no se recibirían más recursos, y contra esta campaña de anarquistas, republicanos, católicos, monárquicos de todos los matices y elementos to-

dos que han hecho pacto con la falsedad y la calumnia, llegaron fondos una semana, y otra, y otra... hasta la terminación de la huelga por un arreglo ventajoso.

Desde haber formado los patronos una sociedad con los escasos *esquirols* que han reclutado, que para mayor sarcasmo llaman *Independiente*; hasta haber intentado con correspondencias suscritas por seres lacayunos que hanse dirigido a algunas Secciones de la Unión General para que no cotizara para la huelga, todo lo han hecho los servidores de la burguesía, los eternos enemigos del pueblo trabajador. Enumerar sus fechas, sería llenar muchos pliegos de papel.

Al lado de los huelguistas solo han estado ocupando el puesto de honor que por afinidad de aspiraciones y por solidaridad de principios les correspondía, los elementos socialistas. Contra el Gremio de costureros han estado desde los católicos hasta los republicanos y anarquistas. No olviden los trabajadores estas sabias enseñanzas y deduzcan las consecuencias.

Al tiempo de declararse la huelga de la Sociedad de Costureros tenía en su caja pesetas 12.000. Durante la huelga ha recibido como socorros de la Unión General de Trabajadores 2.000 pesetas, unas semanas. 2.500 otras; y 3.00 algunas, ascendiendo en total a la suma de pesetas 61.294'15. Indudablemente, sin este auxilio habrían fracasado mil veces los costureros y a estas horas tendrían destruida la Sociedad, que es lo que de todas veras ansiaban patronos, burgueses y autoridades. Además de este auxilio, algunas Sociedades han hecho pequeños donativos y préstamos.

He aquí las bases:

• Bases convenidas entre el Gremio de costureros y Centro Industria Alpargatera, para solucionar la huelga en que están los primeros:

1.º El Gremio de fabricantes de alpargatas, se compromete a dar trabajo a todos los obreros del gremio de costureros en unas u otras fábricas y en las mismas condiciones que antes tenían.

2.º Ambas partes aceptan la plantilla primitiva con el premio del 2 por 100 sobre el jornal que con ella obtengan los costureros. El premio lo abonarán los fabricantes semanalmente ó en otra forma si así lo desean los costureros.

3.º El Gremio de fabricantes aconsejará a los operarios que hayan pertenecido al de costureros, vuelvan a ingresar en esta en el término de un mes.

Si en este plazo los obreros que cita el párrafo anterior, no han ingresado en el Gremio de costureros, este quedará en libertad de obrar como le plazca.

4.º Las diferencias que en lo sucesivo surjan entre fabricantes y costureros serán resueltas por un tribunal compuesto de seis individuos, tres de cada Gremio, nombrados por las respectivas Juntas generales que celebren cada año para la renovación de cargos de la directiva.

La elección de vocales para este tribunal la comunicará un Gremio al otro por medio de oficio y los elegidos desempeñarán el cargo por todo un año, exceptuándose el tribunal que se nombre en el presente que funcionará lo que resta de 1903 y todo el año 1904.

En esta forma dan por definitivamente terminadas sus diferencias los dichos Gremios de fabricantes y costureros, firmando estas bases en representación del primero D. José Sánchez Boix y en la del segundo el compañero Miguel Bor-

donado Más y en concepto de testigos el compañero Vicente Barrio y Muñigo, secretario de la Unión general de Trabajadores de España y el señor alcalde de esta ciudad D. José Selva Javaloyes, en Elche a 4 de Noviembre de 1903. J. Sánchez Boix, Miguel Bordonado, Vicente Barrio, José Selva.

Este nuevo pacto deja las cosas en el ser y estado en que se hallaban al tiempo de producirse el conflicto, pero con la ventaja para los costureros de un 2 por 100 de sus jornales.

Aquí, que han fracasado las autoridades locales y el Gobernador civil de la provincia anterior al actual, aquí, que no han dado resultado alguna las tropas enviadas a la población para arredrar a los huelguistas; aquí, que han resultado ineficaces las provocaciones lanzadas por los alcalde y sus esbirros, un timbre de gloria grande corresponde al miembro de la Unión General de Trabajadores que con una inteligencia y un acierto que nadie ha tenido hasta hoy, ha sabido solucionar un conflicto de la importancia de este, volviendo un pueblo a la normalidad y a una paz tan deseada.

¡Llor a Vicente Barrio y a la entidad que tiene al frente de su administración a hombre tan ilustrado, tan experto y tan inteligente como el pacificador de la huelga de costureros de Elche!

J. Vives.



APROPOSITO DE LA LUCHA

La huelga que los costureros de Elche han sostenido por espacio de ocho meses puede servir de ejemplo a todos los obreros para quedar convencidos de que la Unión General de Trabajadores no es una entidad de existencia ficticia y que sólo sirve para mantener a vividores, como es fama propanal gentes de corazón innoble, aprueban los despedidos que combaten a sus defensores y admite la sencillez de los obreros que no han reflexionado bien cuánto vale su fundamento y organización.

Para rechazar, en lo posible, la tiranía burguesa que tiene su asiento en los rigores brutales de toda explotación, forzoso fué que al obrero disperso se propusiera crear un organismo general que respondiera al propósito de hacer frente al desenfreno de la explotación burguesa y amenguar su orgullo y despotismo.

Sintiendo los trabajadores, a conciencia ó sin ella, la necesidad de unirse para su defensa, preciso les era a los socialistas, por reclamarlo así la bondad de sus ideales, emprender labor tan costosa, consiguiendo como fruto de sus afanes que llegara a ser un hecho la aspiración de los explotados.

A la par que consiguieron formar una fuerte organización obrera, obtuvieron ese premio que da la maldad: el ataque injusto, la calumnia grosera, y el atropello criminal é inaudito.

Pero, hombres de corazón sano y de voluntad persistente, despreciando las ingravitudes, siguieron imperturbables el camino de su obra. Mucho falta para completarla, pero la abnegación que presta al ánimo el amor a los ideales sustentan les alienta para conseguirlos.

Todos queremos la unión, más en calidad que caracteriza a los hombres para oponerse a tantas cosas. apena el movimiento se inicia, por elevado este sea, hacen blanco de sus frentes que trabajan por que el bien produzca sus efectos.

En los trabajadores está lograr que el espíritu de solidaridad se acreciente, deshechando preocupaciones y pensando y haciendo obra seria de progreso obrero; no oponiéndose jamás al ingreso de las Sociedades en la Unión General de Trabajadores, ni aun en los comienzos de toda organización de Sociedad, porque hacer así contribuye a aumentar la fuerza de los que con sus cantidades han de proteger a los que contienden contra sus explotadores.

La teoría que se emplea para escusar el ingreso en la Unión, diciendo muchas veces, que las Sociedades, por no ser fuertes no deben pertenecer a ella, es falsa. ¿Acaso, todas las Sociedades que la Unión cuenta en su seno son poderosas? no; pero pueden hacerse fuertes perteneciendo a la misma. ¿Y qué sería de las Sociedades fuertes sin el auxilio de las que pertenecen a la Unión y no lo son? Nada, porque contra un enemigo medianamente poderoso no resistirían con provecho las más de las veces valiéndose de poco las convicciones de sus individuos ante la carencia de recursos para contender.

Ejemplo de lo que decimos ha ofrecido la huelga de la cual nos ocupamos.

A pesar del carácter tenaz de los huelguistas y de su propia organización local sin el apoyo que le prestaron las Sociedades que no son fuertes, hubieran sucumbido, sin que pudiera evitarlo su temple de buenos luchadores.

Despierte, pues, la conciencia obrera, por ser lo más que se necesita para hacer que las Sociedades ingresen en la Unión.

Francisco Hernández.



«EL DESPERTAR FEMENINO»

Así se titula la Sociedad de obreras costureras del pueblo de Elche. Ninguna ocasión mejor que la presente para dirigir a aquellas compañeras que la componen mi más sincera felicitación.

¿Por qué causa? Por su heroísmo en la lucha, por el amor demostrado hacia nuestros compañeros los costureros de la misma población, por su apoyo prestado a tan dignos como valientes luchadores, por sus verdaderos y emocionantes rasgos de solidaridad, por el claro concepto que han demostrado tener respecto a lo que se necesita para vencer en las luchas societarias; en una palabra, por haber cumplido con su deber al defender nuestra noble y santa causa.

El triunfo de la huelga de los costureros de Elche, débese sin disputa alguna, al apoyo prestado por la poderosa y cada día más potente Unión general de Trabajadores de España, pero sin embargo habrá quien niegue que parte de este triunfo se debe a dichas valientes compañeras?

Si así como han habido solteras que despreciaron a sus prometidos por haberse hecho esquirols; si así como hubo madres que se personaron en los talleres y sacaron a pescozones a sus hijos por estar trabajando donde no debían; si así como fueron las mujeres las primeras en alentar a sus esposos, a sus hijos, a sus hermanos y a todos los trabajadores en general, poniendo a disposición de los huelguistas los ahorros que tenían en su caja social, hubieran hecho lo contrario ¿cabe negar que los huelguistas no hubieran estado tan animados?

En cambio, con el aliento que presta la esposa, la madre y la mujer amada ¿no se lucha hasta la muerte? Dichosos seáis los trabajadores de Elche!

Vuestra satisfacción en estos momentos no debe ser por la victoria, sino por la satisfacción que ensancha el alma y da bríos para la lucha; la de haber visto compartir con abnegación vuestros ocho meses de penul-

dades con vuestros seres más queridos.

Ojalá que las demás obreras españolas vayan abriendo los ojos y lleguen a darse cuenta tan pronto como nosotros deseamos, de la misión que les está reservada cumplir en esta lucha desigual por la existencia.

¡Llor a la mujer que sabe cumplir con sus deberes!

¡Obreras de Elche! Desde mi puesto de lucha os mando mi afectuoso saludo y mi más ardiente enhorabuena por que también vosotros habéis triunfado.

Legna.



VENCIO LA JUSTICIA

Trabajadores: la lucha que han sostenido los costureros de Elche ha tenido un feliz término, consiguiendo estos obreros lo que con justicia defendían.

Han vencido porque buscaban la verdad, cifrada en su mejoramiento, que ayudada por la fuerza de su unión y la solidaridad desplegada por la Unión General de Trabajadores, hicieron efectivo tan señalado triunfo.

Si de tal modo prosiguieran todos los trabajadores podrían contar siempre que la verdad prevaleciera en sus luchas contra los patronos.

En vano los enemigos intentaron vencer a los huelguistas; al tatar a estos el calor que presta el ánimo el convencimiento que tenían de defender una causa justa. Esa condición moral y al auxilio material que recibieron de sus compañeros infortunio ha hecho que triunfara el todo intento de imposición injusta.

La verdad, que es todo principio de justicia, se ha impuesto por esta vez, siendo imposible que la arrollaran los poseedores del capital.

Si así obraran un día todos los trabajadores era cierto que la justicia social presente había deseado para dar posesión a la justicia.

Rafael Sierra.



A LOS COSTUREROS

Salud, nobles luchadores, erguid vuestra frente, altiva y gritad mil veces viva la Unión de trabajadores!

Al fin los explotadores que ignoraban vuestra unión reciben buena lección del obrero ilicito que lucha contra el tirano que ejerce la explotación.

Gloria a vuestra Sociedad que sublime es su misión pues lucha por redención, amor y fraternidad.

¡Oh! bella solidaridad al que te quiera oprimir tú le sabes combatir y a los trabajadores les enseñas los fulgores del alba del porvenir.

R. Brotons.



PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

El Comité Nacional a las Agrupaciones

Estimados correligionarios: Un puñado de explotadores, tan soberbios como codiciosos—los propietarios de las minas de Vizcaya—ha hecho que se derrame sangre obrera en Bilbao.

Su negativa a conceder a sus operarios el pago semanal de los jornales; la forma de hacerlo, despectiva en sumo grado, ha llevado a algunos obreros a proceder violentamente y a que los trabajadores de la capital de Vizcaya abandonen el trabajo.

¿Cuál ha sido la actitud del Gobierno ante este conflicto? No proceder contra los verdaderos culpables, sino mostrarse iracundo y sañudo contra los que menos responsabilidad tienen. Para justificar su crueldad, para hacer creer a las gentes que era precisa una dura represión, se nos ha hablado de luchas en las calles, de batallas entre los huelguistas y la fuerza armada. Qué eso es un embuste, que eso es una superchería, lo dice con elocuencia abrumadora el hecho de que mientras han sido muertos por las balas de los musers algunos hijos del pueblo y heridos gran número de ellos, del otro lado, según los mismos despachos oficiales, sólo ha resultado un oficial de Arlabán contuso y un sargento de la Guardia civil herido.

¿Qué luchas, qué tomas de barricadas son esas donde hay muertos y heridos de una parte y de la otra no?

Severidad extraordinaria, crueldad es lo que ha habido en Bilbao con aquellos proletarios que no han podido reprimir su irritación ante la conducta infame de unos cuantos explotadores.

Y si el Gobierno ha procedido tan censurablemente ¿cuál ha sido la conducta del Parlamento, cuál, sobre todo, la de las minorías liberales y democráticas que allí hay? Tan censurable o más que la de aquél.

En vez de interpelar a los ministros en cuanto supieron que se había derramado sangre en Bilbao y que allí imperaba el estado de guerra; en vez de provocar explicaciones, juzgar la conducta del Gobierno e influir para que el muser no siguiera funcionando, hicieron lo que les pedía el jefe del Gabinete, enmudecieron, dejando que éste continuara mostrándose fiero y cruel con quienes echó a la calle la provocación de algunos despotas. Desde la extrema derecha a la extrema izquierda no hubo ese día en el Parlamento más que ministeriales. Ante todo esto, el Partido Socialista no puede permanecer callado.

Su voz debe oírse para proclamar su solidaridad con los explotados de la zona minera, de Vizcaya; para elevar su más enérgica protesta contra los inhumanos y orgullosos propietarios de las minas, causantes verdaderos de los sangrientos hechos ocurridos en Bilbao; contra el Gobierno, que tantas deferencias ha guardado a esos inicuos explotadores y tan duramente se ha conducido con infelices proletarios, y contra todas las fracciones del Parlamento, que se han hecho cómplices del Ministerio no examinando desde luego su conducta en asunto tan grave.

Socialistas! Nadie más obligados que nosotros a protestar de todo esto. Hagámoslo, demostrando una vez más que somos fieles defensores de los intereses del proletariado.

Madrid, 30 de Octubre de 1903. Por el Comité Nacional, Francisco Mora, secretario.—Pablo Iglesias presidente.

Unión general de trabajadores

COMITE NACIONAL

A las diversas organizaciones de la Unión

Estimados compañeros: Los patronos mineros de Vizcaya, dominados por el

orgullo y la soberbia, se han negado a atender la justa petición de sus operarios de que se les abonen semanalmente los jornales.

Tal actitud, verdaderamente provocativa ha causado honda irritación en los obreros de las minas y en sus compañeros los trabajadores de Bilbao, dando origen al paro general de éstos y a las escenas sangrientas allí ocurridas.

El Gobierno y las demás autoridades, no obstante reconocer que los citados patronos son los culpables del conflicto, se han puesto de parte de ellos abiertamente y mostrándose crueles con los individuos a quienes la exasperación ha hecho abandonar la legalidad.

Ante tales actos, las Secciones de la Unión tienen un deber que cumplir: afirmar su solidaridad con los mineros de Vizcaya, protestar enérgicamente contra la criminal conducta de sus odiosos explotadores y condenar el proceder parcial y sanguinario de los gobernantes y de sus subalternos.

Vuestros y de la causa del trabajo. Madrid, 30 de Octubre de 1903. Por el Comité, Vicente Barrio secretario.—V. B. El presidente, Pablo Iglesias.

MENSAJE DE PROTESTA

He aquí el que han dirigido al Parlamento las 80 colectividades que componen el Centro Obrero de esta capital:

«A las Cortes

«Las Sociedades obreras que suscriben acuerdan, en sesión pública y solemne, protestar de la conducta observada por el Parlamento español en la huelga de mineros de Vizcaya.

«Creen los trabajadores que militan en estas colectividades que las Cámaras debieron ocuparse de dicha huelga y obligar al Gobierno a que interviniera en ella, dictando las disposiciones oportunas, para evitar adquiriese la gravedad que llegó a revestir.

«Asimismo creen los obreros que la pasiva actitud de la Cámara contribuyó en mucho a que el Gobierno procediese con la dureza que ha procedido al castigar a los huelguistas.

«Fundados en esas consideraciones, las Sociedades obreras protestan del proceder de todas las fuerzas políticas que tienen representación en las Cortes; ese organismo que, debiendo representar la voluntad nacional, ha dado el extraño espectáculo de entretenerse en discusiones de orden secundario al mismo tiempo que la sangre obrera regaba las calles de Bilbao.

»Madrid, 3 de Noviembre de 1903.»



Noticias

Hoy ha de celebrarse en el Centro Obrero de Villajoyosa, un mitin de carácter societario y socialista.

Al objeto han ido a dicho pueblo nuestros compañeros José Verdes Montenegro, Angel Martínez, Rafael Sierra y otros.

Se espera que el acto dé en dicha localidad excelente resultado.

OLEOGRAFÍA

La de nuestro compañero Pablo Iglesias, se vende en la administración de EL MUNDO OBRERO al precio de una peseta ejemplar.

El Comité de la Federación de Fogoneros marinos y similares de España, ha pedido el ingreso en el Centro de Sociedades Obreras.

EL MUNDO OBRERO-ALICANTE

